

Tiempo curvo en Krems
Claudio Magris



Traducción
 de Pilar
 González
 Anagrama,
 2021

112 páginas
 17,90 euros
 ★★★★★

CLAUDIO MAGRIS, CUENTAS SALDADAS

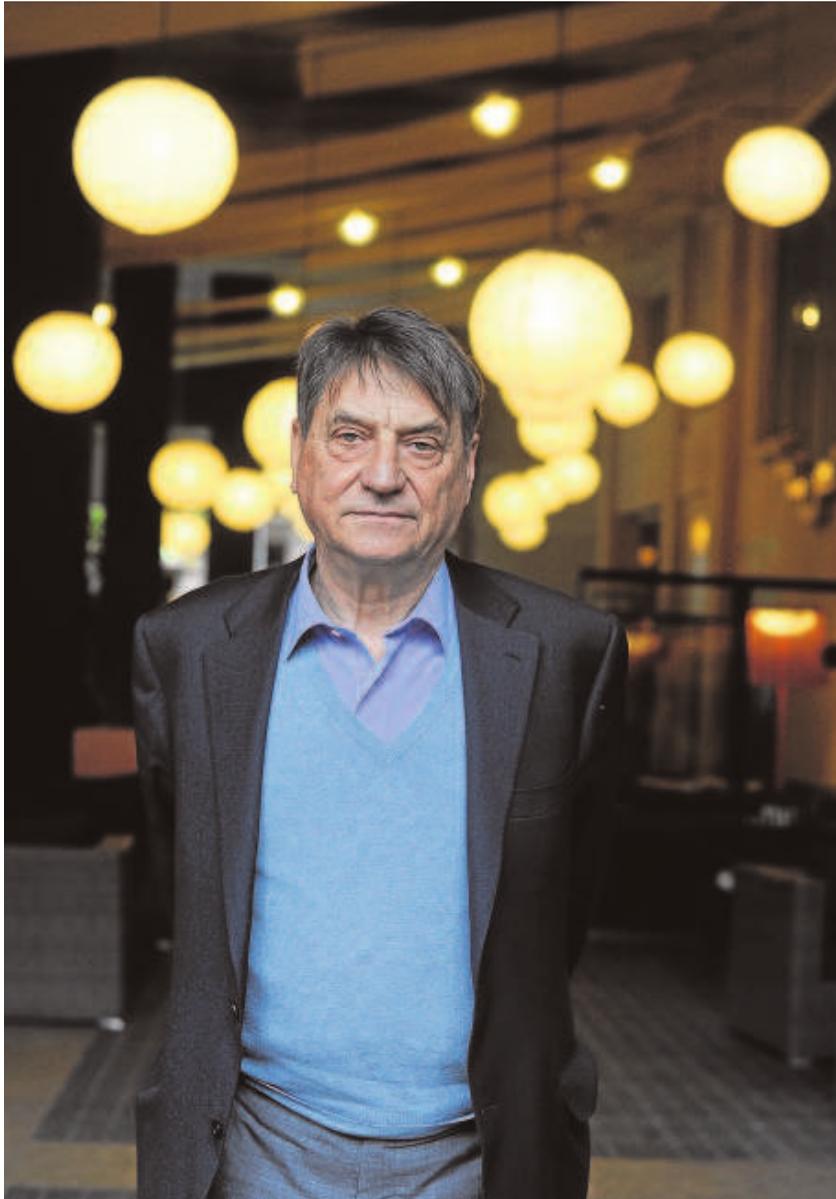
El autor italiano nos ofrece en **'Tiempo curvo en Krems'** unos espléndidos cuentos sobre la vejez y la evocación del pasado

MERCEDES MONMANY

Maravillosa y poética navegación por la abolición de un tiempo único y conocido, un tiempo que dictamina tiránicamente edades, hechos cerrados e irrefutables, momentos concluidos abruptamente en un solo instante, el espléndido volumen de relatos del narrador, ensayista y autor teatral Claudio Magris (Trieste, 1939) nos transporta sin duda a lo mejor de su obra. Una larga trayectoria, variada y brillantísima sin excepción, que incluye fascinantes viajes por la historia y cultura danubiana, presentes en un libro como 'El Danubio' que lo lanzaría a la fama; deslumbrantes volúmenes de crítica literaria ya canónicos como 'El anillo de Clarisse'; lúcidas reflexiones sobre lo contemporáneo tratadas en 'Utopía y desencanto', o magníficas novelas como 'A ciegas', 'No ha lugar a proceder' o la fascinante 'Otro mar', retrato de una irreplicable generación perdida triestina de genios de los alrededores de la Gran Guerra, que en cierto modo enlaza con algunos de los relatos actuales.

Relatos espléndidos

Ya sea en el espléndido relato que abre el volumen, 'El guardián', donde se cuenta un insólito giro y rebelión, una «barricada contra la vida», que ya en la vejez un antaño triunfador hombre de negocios impone radicalmente a su existencia «para encauzar y desviar» el imparable río de que no deja de «fluir generosamente» hacia él; ya sea en el relato 'Leciones de música', que gira en torno a un humilde profesor judío, jubilado del Conservatorio, que un día llegó desde la polaca Bilgoraj, lugar de nacimiento del gran escritor en yiddish Israel Yehoshua Singer, a Trieste, «última playa de la vieja Europa», en el multicultural Imperio de los Habsburgo; ya sea en la aparición repentina del fantasma de una musa deseada en la juventud, que ahora regresa de forma insospechada, tras una conferencia sobre Kafka que acaba de pronunciar un célebre profesor en la ciudad austriaca de Krems (en el relato que da título al volumen,



Claudio Magris en una de sus últimas visitas a Barcelona // INÉS BAUCCELLS

'Tiempo curvo en Krems'); ya sea con motivo de la concesión de un premio al que es invitado un venerable autor, hace tiempo discretamente retirado del flujo «uniforme de voces y palabras que se suceden» por igual a su alrededor, o ya sea a través de un último testigo sobre viviente, miembro de una mítica generación triestina que participó en la Primera Guerra

Mundial, en «un mundo anterior al diluvio», generación y amores que ahora han sido llevados al cine, tras una novela de éxito (en el relato 'Exterior día-Val Rosandra'), en todos estos viajes incansantes y vertiginosos del pasado al presente, al final de una vida, el tiempo parece comprimirse y hacerles recordar a sus protagonistas que la vida puede ser eterna a

SIEMPRE TRIESTE
 Claudio Magris (Trieste, 1939) reparte emociones en los cinco relatos de su último libro, donde está presente su ciudad natal, entre la realidad y el mito

cada instante. No en el sentido «de una imaginaria existencia que continúa tras la muerte, como tantos fieles quieren creer», sino «aquí y ahora».

En esta inesperada 'second life', muchas cuentas pueden «quedar saldadas» años después. Si en aquel presente remoto que regresa «la vida estaba enturbiada por la angustia de vivir», quién sabe si la chica entonces inalcanzable puede acercarse ahora a su tímido enamorado, hoy respetado profesor, y dirigirse a él con toda familiaridad por teléfono. Con una familiaridad que entonces no fue posible. «Amar, sinónimo de ser -se dice el conferenciante de Krems, recordando al chico de diecisiete años que fue- conoce solo el presente de infinitivo».

Invulnerables

Todos estos protagonistas parecen por fin haber hallado la forma de hacerse invulnerables, de defenderse de «un mundo que ya no es un perro que puede morderlos, sino un mundo que corre y juega junto a ellos». Todos parecen recuperar, orde-

LOS PROTAGONISTAS VIVEN EN «UN MUNDO QUE NO ES UN PERRO QUE PUEDE MORDERLOS, SINO QUE CORRE CON ELLOS»

nar «otras realidades» latentes, a la espera, realidades transfiguradas que aguardaban en el tiempo, el único conocido, tras un rosario de mudanzas. Por fin les será dado «conocer, vivir la verdad», alcanzar una vida auténtica, no basada en las mentiras. Descansar de «la hostilidad de las cosas y de los hombres, ambos dispuestos a herir». Durante años no quedó más remedio, para defenderse, para imponerse «que levantar imperiosamente la voz, hablar más fuerte y más alto que los demás, sacando de la pista a los que se echaban encima», como en un perpetuo parque de atracciones.

Quizá por fin logren corregir el vaticinio que dictaminó de forma radical pero sumamente precisa el joven filósofo austrohúngaro Carlo Michelstaedter, muy tratado por Claudio Magris a lo largo de toda su obra. Un joven talento malogrado que tras completar su obra a los 23 años, se suicidó en 1910: la vida, según dejó escrito, solamente merece ser vivida en plena conciencia y no a través de estrategias y moratorias que siempre la posponen. ■